

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 27

La Casa de David

El Dr. Theo Klein fue mi primer profesor de Hebreo. Un hombre bajo con cabello ensortijado y lentes con montura de metal, el Dr. Klein empezó su primer día de clases enseñándonos el alfabeto. Con cada letra, él la escribiría en la pizarra y luego nos la describiría cómo es que la letra llegó a existir:

א

“Esta es la primera letra Hebrea. Es llamada *Aleph* (א). ¡Originalmente fue el dibujo de un buey! Uno de los significados de la palabra *Aleph* es ‘buey.’”

Luego él enseñó que si es que volteas la cabeza a la derecha, puedes ver al buey y a sus cachos. ¡Debo confesar que realmente nunca vi al buey! Mientras el *Aleph* se convirtió en la “A” que hoy tenemos en nuestro alfabeto, no fue una vocal como nuestra A. De hecho, el alfabeto Hebreo no tiene vocales como las tenemos. ¡Más sobre vocales en otra lección!

“Esta segunda letra se llama *beyt* (ב).” El Dr. Klein pronunció esta palabra como la palabra en Inglés “*bait*” (carnada) que empleamos para atrapar a un pez. “Originalmente fue el dibujo para una casa o tienda. La palabra Hebrea *beyt* hasta significa casa. Es pronunciada como un ‘B’ siempre que el punto se encuentre dentro de la letra.”¹

¡Ahora que puedo ver! La letra realmente se vio como una simple tienda o una casa de tres lados/paredes.

ג

“Esta es la tercera letra llamada *gimel* (ג). ¡Originalmente fue el dibujo de un camello! La pronunciamos como la letra “G” (Como en las palabras gato, guerra, gota, etc.).

¹ La letra puede ser pronunciada como una “v” en lugar que como el sonido de la “b” dependiendo de si tiene un punto (un “*dagesh*”) en medio de ella. Más al respecto será visto en una lección posterior.

Ahora bien, no estoy seguro que pude ver al camello en la letra, pero me di cuenta que el orden de nuestras letras en el alfabeto se había divergido. Estaba pensando que teníamos “A” y “B” por lo que, la siguiente letra debería ser “C.” ¡Pero estaba equivocado! ¡Era “A,” “B,” “G”!

7

El Dr. Klein explicó, “Esta es la cuarta letra Hebrea. Es llamada *daleth* (ד). Originalmente la letra fue un dibujo de una puerta. Pronunciada como nuestra letra ‘D.’”

Si esa era una puerta, pensé, ¡Entonces debió tener una bisagra grande!

Ese día el Dr. Klein tocó cada una de las 22 letras del alfabeto Hebreo. El quería que las conociéramos y fuésemos capaces de reconocerlas al verlas.

El nos dio otros detalles acerca de cosas básicas del Hebreo. El nos enseñó que el Hebreo se escribe de derecha a izquierda a diferencia del Inglés/Español, que va de izquierda a derecha. Experimenté escribiendo el *Hebreo* al revés (*oerbeH*) pensando que podía tomar mis notas de derecha a izquierda, ¡pero rápidamente me di cuenta que no sería fácil estudiar esas notas!

En nuestra clase, vamos a experimentar tratando de aprender el alfabeto Hebreo. Esto no es para entrenar a estudiosos en Hebreo, pues esa es una ardua tarea que va más allá de esta clase, y más allá de mí como profesor. Nuestra meta es simplemente darnos algunas herramientas para estudiar mejor el Antiguo Testamento. Por supuesto, el fin principal es el emplear esto como una forma para entender mejor a nuestro SEÑOR y su relación con nosotros.

Hoy, empezamos con estas cuatro letras: א ב ג ד *Aleph, beyt, gimel, y daleth*. Ellas encajan bastante bien en esta lección pues esta semana estudiamos la “Casa de David.”

(BEYT)
“CASA”

Al empezar esta lección, tenemos a la palabra Hebrea *beyt*, que significa “casa.” Leyendo de derecha a izquierda, vemos a la primera letra que en sí misma es llamada *beyt*. *Beyt* en Hebreo tiene un uso más completo en Hebreo que en un uso típico Americano de nuestra palabra “casa/*house*.” Este rango más completo del significado es importante para entender la lección. Para nosotros entender la idea en Hebreo en la palabra *beyt*, y entender mejor su significado cuando la leemos en nuestras Biblias, tenemos que empezar con la palabra misma.

En el uso Americano, generalmente consideramos “casa/house” a una estructura en donde una persona o personas viven. Es una estructura por sí sola (no empotrada) para distinguirla de un departamento o un condominio. A menudo, la gente distingue a una “casa” de un “hogar” porque el “hogar” denota los sentimientos cálidos asociados al vivir en la “casa.” Honestamente puedo decir, “Becky convierte nuestra casa en un hogar.”

Un significado de la palabra en Hebreo “casa” (*beyt*) fue la estructura en donde la gente vivía. En los tiempos Bíblicos, no existía la distinción moderna de un departamento o condominio. De hecho, la mayoría de las casas Hebreas (en este sentido) por lo menos compartían una pared común con otra casa.

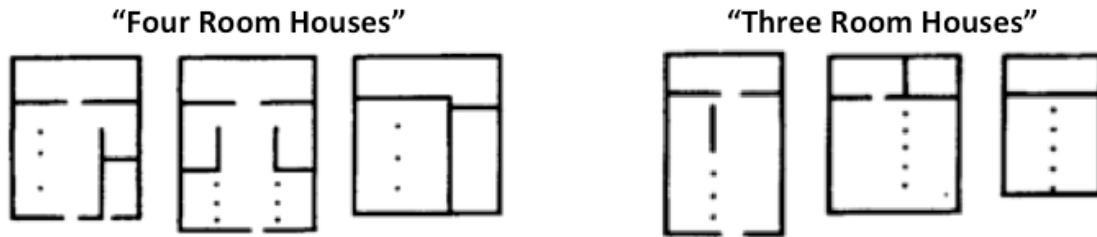
La arqueología ha descubierto una riqueza de información acerca de los hogares Hebreos durante los tiempos del Antiguo Testamento tanto antes como después del Rey David. En cientos de ruinas en las colinas de Israel, los arqueólogos descubrieron villas de la Edad de Hierro que surgieron, casi durante la noche, en un tiempo en el que muchos estudiosos asocian con el asentamiento Hebreo temprano en Canaán.² Un hallazgo sorprendente en estas ruinas es la presencia de un plano básico de las casas que domina a través de las tierras altas en Galilea, la Campiña Central de Colinas y el plató Transjordan. Por seis siglos, esta misma estructura básica de casa fue empleada en Israel.³

Estas estructuras tienen varios nombres. Algunas personas las llaman “casas de cuatro habitaciones” (*Four Room Houses*) y “casas de tres habitaciones” (*Three Room Houses*). Otros las llaman “casas de pilares.” Yo tiendo a emplear la última porque las “casas de cuatro habitaciones” ¡tienen más de cuatro habitaciones! (¡Y las “casas de tres habitaciones” tienen más de tres habitaciones!) Los arqueólogos no han hallado una estructura intacta, pero ellos han descubierto los cimientos y partes de las paredes básicas de estas casas. Ellos han encontrado lo suficiente como para dar una buena información, incrementando nuestro entendimiento de la antigua cultura Hebrea.

Aquí hay dos grupos de un cimiento típico y estructuras de pared básicas de los arqueólogos:

² Hemos discutido esto en clases previas sobre la arqueología del asentamiento de Israel en Canaán. Enlaces a estas clases y sus respectivas separatas son halladas en la página web de nuestra clase: www.Biblical-Literacy.com.

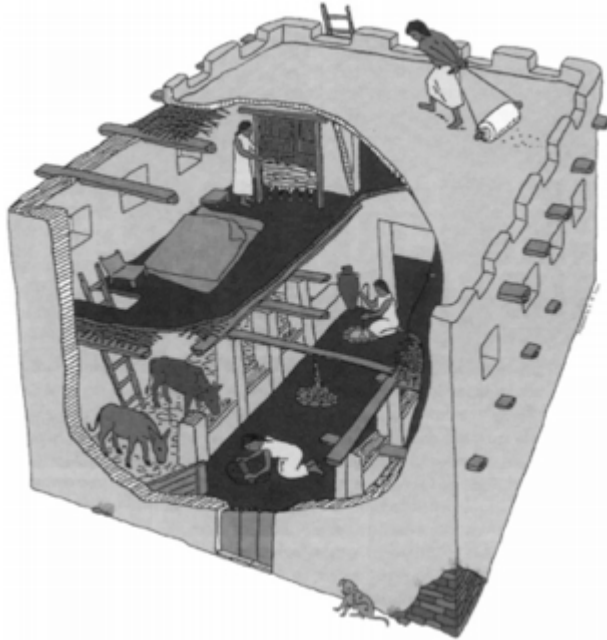
³ Faust, Avraham y Bunimovitz, Shlomo, “*La Casa de Cuatro Habitaciones: Plasmando la Sociedad Israelita de la Edad de Hierro – The Four Room House: Embodying Iron Age Israelite Society,*” *Arqueología del Cercano Oriente – Near Eastern Archaeology* 66:22-31 (2003).



El espesor de las paredes y la presencia de escaleras de piedra con algunas de las casas llevan a los estudiosos a concluir que estas fueron estructuras de dos pisos. El consenso general ahora es que el piso de debajo de la casa de "cuatro pilares estuvo dividida en cuatro áreas básicas que quizás también fueron subdivididas en habitaciones. El segundo piso también tuvo habitaciones, aunque los estudiosos deben especular sobre cómo fue el plano del segundo piso.

En el primer piso, hubo pilares que marcaron un lado (o dos) de una habitación central. También hubo una habitación posterior que fue a lo largo de la estructura. La habitación central probablemente tuvo la puerta de salida. La habitación posterior (que quizás estuvo subdividida) probablemente fue empleada como almacén. En los lados, hubo un espacio limitado para ganado seleccionado. Este era un lugar para mantenerlo en los meses de Invierno, pero también en donde animales seleccionados eran mantenidos y alimentados regularmente. Este es el lugar en donde uno podía mantener al "becerro engordado" que fue sacrificado en ocasiones especiales.⁴

⁴ Stager, Lawrence E., "La Arqueología de la Familia en el Antiguo Israel – The Archaeology of the Family in Ancient Israel," *Boletín de las Escuelas Americanas de Investigación Oriental – Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Number 260 (1985) at 15.



Una reconstrucción de una casa de cuatro habitaciones ilustrando posibles usos. King y Stager *at* 29.

En este sentido, cuando el Rey Saúl visitó a la médium en Endor para que hiciera que Samuel conjurara un consejo previo a la batalla, la mujer alimentó a Saúl:

La mujer tenía en su casa un ternero gordo, al que mató enseguida. También amasó harina y horneó unos panes sin levadura. Luego les sirvió a Saúl y a sus oficiales. Esa misma noche, después de comer, todos ellos emprendieron el camino (1 Samuel 28:24-25).

Esta estructura para una casa es hallada en los centros urbanos así como en las zonas rurales. Las casas de los ricos y las casas de los pobres siguieron la misma distribución, aunque ellas varíen en tamaño y ubicación (¡algunas reglas de bienes raíces son constantes en todas las civilizaciones!). Como regla general, las casas en las ciudades urbanas son más pequeñas que aquellas en las villas rurales. Pero dado que los estudiosos establecieron que más del 90 por ciento de la población era “no urbana,”⁵ podemos un gran enfoque en el 90 por ciento y no en el pequeño número de moradores de la ciudad y gente del pueblo.

En las zonas rurales, estas estructuras no estuvieron solas como en las casas Americanas en donde un lindo cerco separa una casa de otra. En su lugar, estas casas estuvieron agrupadas en un área común, frecuentemente compartiendo por lo menos una pared. El área común estuvo cerrada y típicamente mantuvo un horno común y zona para cocinar.

⁵ Perdue, Leo, *et. al.*, *Familias en el Antiguo Israel – Families in Ancient Israel*, (Westminster John Knox 1997), *at* 6.

Esta conglomeración de casas en un área común nos parece una villa pequeña, sin embargo, en ello hubo más que eso. Para entender mejor el Hebreo *beyt*, tenemos que añadir otra palabra:

("ab" o "av")
"PADRE"

Estas dos letras, las dos primeras en el alfabeto Hebreo, también son las dos primeras letras en el nombre "Abraham." El Padre Abraham apropiadamente empieza con *ab* porque *ab* significa, "padre." Cientos de veces en el Antiguo Testamento Hebreo. Leemos la frase *beta b* (ב -). Es en donde vemos una partida entre la idea Hebrea de *beyt* de la palabra Americana de casa/*house*.

La traducción literal de *beyt ab* es "casa del padre," pero la idea quizás está mejor expresada en Inglés como "*family household*" (casa de familia). La *beyt ab* fue la familia extensiva que estaba estructurada alrededor de los derechos de herencia del varón mayor en la casa. El varón mayor fue el *ab* o padre. Su esposa, sus hijos, y su madre (si vivía) todos vivían con el *ab*. Por supuesto, si el padre de un hombre vivía, el padre era el *ab*, ¡no el hijo! Cuando una hija se casaba, ella partía y se convertía en parte del *beyt ab* de la familia de su nuevo esposo.

Para la mayor parte de la población de Israel en este período de tiempo, el *beyt ab* consistió en una colección de estas estructuras como el espacio para vivir para toda la familia completa. Aquí en una "villa," hallamos la "casa del padre" en donde probablemente morarán tres generaciones, padre, hijos casados con sus hijos, hijas no casadas, tías no casadas, diferentes parientes y hasta sirvientes. Esta es la "*beyt*" o la casa del padre.⁶

En este sentido, ahora vemos pasajes como las instrucciones para el cordero de la Pascua Judía (*Passover*):

Hablen con toda la comunidad de Israel, y díganles que en el día décimo de este mes todos ustedes tomarán un cordero por familia, uno por cada casa (Éxodo 12:3)

Estas villas de las tierras altas variaron en tamaño, pero la mayoría era de menos de ½ acre en tamaño. (Más pequeñas que un campo de fútbol americano). Las más pequeñas probablemente tuvieron 50 habitantes, las más grandes quizás unos 150. Ellas habrían consistidos en varios *beyt ab* relacionadas unas con otras en un grupo social más grande llamadas un "clan."

⁶ Faust at 26.

Los estudiosos creen que estos fueron grupos de familia que vivieron juntos a menudo debido a necesidad. Los arqueólogos han demostrado que los complejos típicamente tendrían un área común para cocinar, áreas comunes para tener al ganado (a parte de la pequeña área para varios animales seleccionados), pero no había áreas administrativas o públicas. En otras palabras, estos no fueron pequeños pueblos en nuestro sentido moderno de la palabra. Estos fueron complejos familiares con un grupo de “parientes” viviendo juntos y trabajando para sostenerse.⁷

Al desarrollar la “*beyt ab*” vemos una familia más completa que compartió espacios para vivir, compartió herramientas, compartió granjas, huertos, y viñedos, y trabajaron para una meta en común.⁸ La *beyt ab* tendría estas moradas interconectadas tanto física como funcionalmente. Los roles de los hombres, mujeres y niños pueden razonablemente ser entendidos al combinar la idea de los pasajes Bíblicos con los hallazgos arqueológicos. Varios libros bien escritos están disponibles para aquellas personas quienes desean reconstruir un “día en la vida” de un Israelita viviendo en uno de estos lugares en el tiempo del Rey David.⁹

Para la mayoría de nosotros, nos toma una decisión mental para dejar de proyectar nuestra mentalidad y experiencias del siglo XXI en los textos Bíblicos y la arqueología de los tiempos Bíblicos. Estas personas en estas villas estaban unidas no sólo por una especie de noción romántica de vida de familia extensiva. Fue un asunto de supervivencia y necesidad económica. Ellos no tenían restaurantes, ni tiendas donde comprar alimentos, ni agua corriente, ni entregas hechas por UPS (*courier*). Ellos tenían que limpiar sus propios campos, sin emplear maquinaria pesada como buldózeres, para plantar lo que comerían. Ellos tenían que mantener esos cultivos, recoger las cosechas, procesar y almacenar lo que sería comida mientras reservaban lo que se necesitaba para sembrar en el siguiente ciclo de cultivo.

Ellos tuvieron ganado que les dio leche, yogurt, y queso, así como materiales para vestido, y, en raras ocasiones, carne. Estas personas trabajaron desde muy

⁷ Existe un término en Hebreo para estos grupos, *mishpachah*, que a menudo es traducido como “clan” o “familia.” La estudiosos del Antiguo Testamento Carol Meyers los llama un “grupo residencial de parientes.” Ver, Meyers, Carol, “*La Familia en el Israel Temprano – The Family in the Early Israel*,” en Perdue, *et. al.* at 12-13.

⁸ Algunos se preguntan por el aparente número exorbitante de leyes Israelitas que pertenecieron a las costumbres sexuales e interacciones entre la familia. Comparado a la sociedad moderna, hubo un número desproporcionado de leyes que cubrieron temas de incesto y tabúes interfamiliares. La morada integrada da una tierra fértil para problemas de este tipo. Tiene sentido por qué las proscripciones legales serían tan prominentes. Ver generalmente, Meyers *at* 18.

⁹ Ver, Perdue, *et. al.*, así como King, Philip y Stager, Lawrence, *La Vida en el Israel Bíblico – Life in Biblical Israel*, (Westminster John Knox 2001).

temprano en la mañana hasta la noche todos los días, salvo el Sabbath, para sobrevivir. La mortalidad infantil fue elevada (la mitad de los niños no llegaron a su cumpleaños número 5)¹⁰ y la expectativa de vida era baja. El consenso de los estudiosos es que la mayoría de los hombres no vivían mucho más de 40 años y las mujeres probablemente menos debido a las dificultades de múltiples embarazos y partos.¹¹

La *beyt ab* (grupo familiar) viajaría junta a Jerusalén (luego del templo) o Shiloh/Siló (antes del templo) para festividades anuales y sacrificios. Estas excursiones familiares sin duda fueron liberaciones/acciones significativas del trabajo diario de la casa – ¡una versión de 3,000 años de la vacación familiar! El entender la gran naturaleza de la *beyt ab*, nos ayuda a ver mejor el por qué los padres de Jesús dejaron Jerusalén para regresar a casa pensando que Jesús estaba con algún otro miembro de la familia en la caravana (Lucas 2:41-51).

Regresando a este mundo, podemos leer y entender mejor las Escrituras. La bendición del Salmista tiene más sentido:

Dichosos todos los que temen al SEÑOR,
Los que van por sus caminos.
Lo que ganes con tus manos, eso comerás;
Gozarás de dicha y prosperidad. En el seno de tu hogar,
Tu esposa será como vid llena de uvas;
Alrededor de tu mesa, tus hijos serán como vástagos de olivo.
Tales son las bendiciones de los que temen al SEÑOR.
Que el SEÑOR te bendiga desde Sión,
Y veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida.
Que vivas para ver a los hijos de tus hijos.
¡Que haya paz en Israel! (Salmo 128)

Más allá de estas unidades familiares y los clanes que incorporaron más *beyt ab's* extendidos, encontramos un uso más grande de la palabra Hebrea *beyt*. Para esto añadimos a la palabra *beyt* el nombre de David.

דָּוִד (BEYT DAVID) “CASA DE DAVID”

En 1993, bajo la dirección de Avraham Biran, la excavación arqueológica en las ruinas de la antigua ciudad Israelita de Dan en el norte de Israel descubrieron un hallazgo sorprendente. Tres fragmentos de una estela de piedra fueron

¹⁰ King at 41.

¹¹ King at 37.

descubiertos.¹² Durante los siguientes diez años, más de 200 artículos fueron publicados discutiendo las inscripciones. Casi todos estos artículos se enfocan en seis letras halladas en la quinta línea en la parte inferior del fragmento más grande. Aquellas seis letras son *beyt David* (דוד תיב).¹³

Estas letras son traducidas como “casa de David” y ellas marcan la referencia más antigua sobre David fuera de la Biblia. Debido a que la existencia en sí misma de David ha sido retada por un grupo de estudiosos cínicos acerca del valor histórico de los tiempos de la monarquía temprana registrados en el Antiguo Testamento, este hallazgo creó una gran agitación/revolución. Un grupo de estudiosos han tratado de mostrar la inscripción como falsa. La evaluación reciente realizada por George Athas ha hecho que esa posición sea muy difícil de sostener.¹⁴ Athas da un argumento muy contundente diciendo que el texto es real y fechable en un tiempo muy específico de 800AC (20 años antes o después).

¹² Biran, A., y Naveh, J., “*Un Fragmento de Estela Arameica de Tel Dan – An Aramaic Stele Fragment from Tel Dan*,” *Revista de Exploración Israel – Israel Exploration Journal* 43:81-98. Ver el escrito general en Hoffmeier, James, *La Biblia Arqueológica – The Archaeological Bible*, (Lion Hudson 2008) at 87.

¹³ Walter E. Aufrecht da esta narración en su revisión del libro de George Athas sobre la inscripción de Tel Dan. “*¿Qué es lo que dice la Inscripción de Tel Dan y Cómo lo Sabemos? – What does the Tel Dan Inscription Say and How do we Know It?*”, *Boletín de las Escuelas Americanas de Investigación Oriental – Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Número 345 (Febrero 2007), 64.

¹⁴ Athas, George, *La Inscripción de Tel Dan: Una Revaluación y una Nueva Inscripción – The Tel Dan Inscription: A Reappraisal and a New Interpretation*, (Sheffield Academic Press 2003).

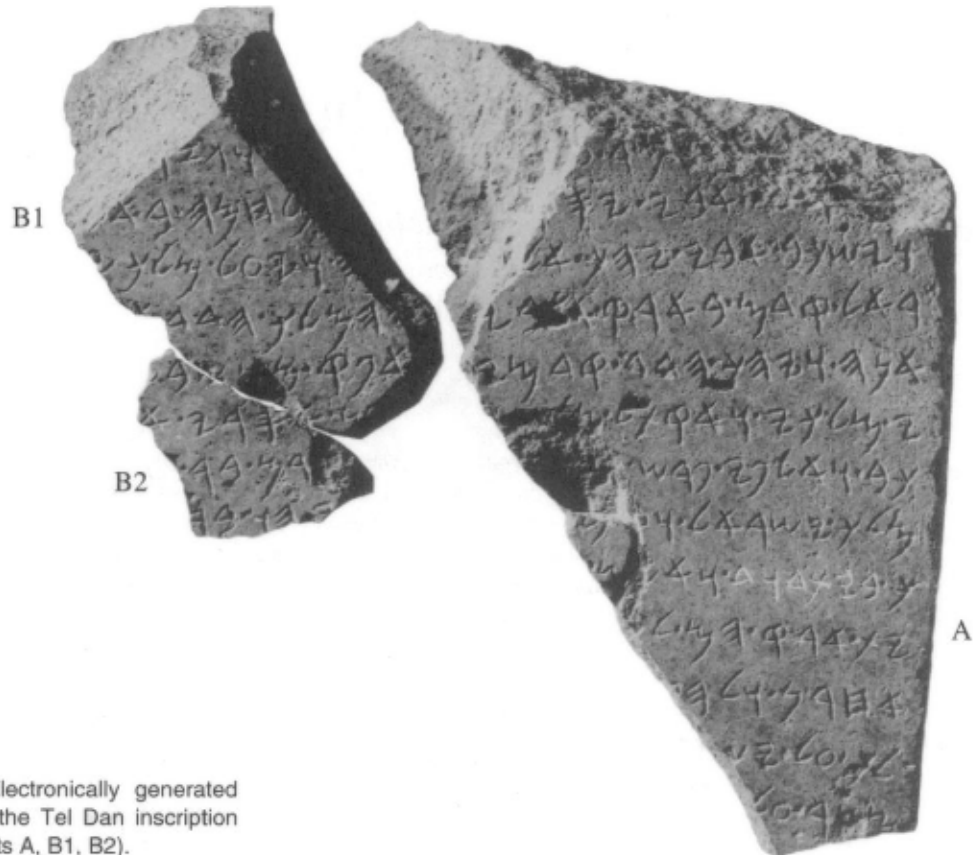


Fig. 1. Electronically generated image of the Tel Dan inscription (Fragments A, B1, B2).

Foto de Schniedewind, William, "La Estela de Tel Dan: Nueva Luz sobre la Revuelta Araméica y de Jehu – Tel Dan Stela: New Light on Aramaic and Jehu's Revolt," *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, Número 302 (1996) at 76.

Mientras que la mayoría d estudiosos aceptan la autenticidad de la inscripción, aún existe un debate sobre cómo leerla. La vasta mayoría de estudiosos ve en esta inscripción, una referencia al David bíblico y ya sea su "beyt" como su linaje o su "beyt" como la ciudad de Jerusalén.

La idea de la "casa de David" o la *beyt David*, no es una extraña para los estudiantes Bíblicos. Temprano en la vida de David, *beyt David* fue empleado para referirse a una estructura física en donde David estaba viviendo:

Entonces Saúl mandó a varios hombres a casa de David, para que lo vigilaran durante la noche y lo mataran al día siguiente. Pero Mical, la esposa de David, le advirtió: "Si no te pones a salvo esta noche, mañana serás hombre muerto" (1 Samuel 19:11).

Llegó un tiempo, sin embargo, cuando David fue visto como el padre de un grupo mucho mayor. Luego que Saúl murió en 2 Samuel 2:4, leemos que David fue ungido como rey sobre la "casa de Judá." De ahí los seguidores de David

fueron conocidos como la “casa de David” o *beyt David*. Mientras David luchó contra los seguidores de Saúl, 2 Samuel 3:1 usa esta frase:

La guerra entre las familias de [*beyt*] Saúl y David [*beyt David*] se prolongó durante mucho tiempo. David consolidaba más y más su reino, en tanto que el de Saúl se había debilitado.

Hay un gran juego de palabras sobre *beyt* en la narrativa sobre Natán y David cuando David estaba planeando construir el templo para el SEÑOR. Natán se presenta ante David a nombre de Dios y dice, en esencia, “¿Estás planeando construir una casa a Dios? ¡No! Dios, sin embargo, ¡te va a construir una!” Esto es hallado en 2 Samuel 7:5-16,

“Ve y dile a mi siervo David que así dice el SEÑOR: ‘¿Será tú acaso quien me construya una **casa [*beyt*]** para que yo habite? Desde el día en el que saqué a los israelitas de Egipto, y hasta el día de hoy, no he habitado en **casa [*beyt*]** alguna, sino que he andado de acá para allá, en una tienda de campaña a manera de santuario. Todo el tiempo que anduve con los israelitas, cuando mandé a sus gobernantes a que pastorearan a mi pueblo Israel, ¿acaso le reclamé a alguno de ellos el no haberme construido una **casa de [*beyt*]** cedro?’” Pues bien, dile a mi siervo David que así dice el SEÑOR Todopoderoso: ‘Yo te saqué del redil para que, en vez de cuidar ovejas, gobernaras a mi pueblo Israel. Yo he estado contigo por dondequiera que has ido, y por ti he aniquilado a todos tus enemigos. Y ahora voy a hacerte tan famoso como los más grandes de la tierra. También voy a designar un lugar para mi pueblo Israel, y ahí los plantaré para que vivan sin sobresaltos. Sus malvados enemigos no volverán a humillarlos como lo han hecho desde el principio, desde el día en el que nombré gobernantes sobre mi pueblo Israel. Y a ti te daré descanso de todos tus enemigos.’” “Pero ahora el SEÑOR te hace que será él quien te construya una **casa [*beyt*]**...Tu **casa [*beyt*]** y tu reino durarán para siempre delante de mí, tu trono quedará establecido para siempre.”

Más adelante, luego de la muerte de David y la muerte de Salomón, cuando Israel se separa de Judá, la narrativa en 1 Reyes la registra como una rebelión en contra de la *beyt David*, la casa de David:

Desde entonces Israel ha estado en rebelión contra la **familia/casa de David** (1 Reyes 12:19).

Los profetas frecuentemente hablaron de la gente como de la “casa de David” (*beyt David*). Isaías dijo, “Escuchen ahora ustedes, los de la dinastía/casa de David [*beyt David*]!” (Isaías 7:13). Jeremías declaró, “A la dinastía/casa de David [*beyt David*] que así dice el SEÑOR” (Jeremías 21:12).

Para el tiempo de Zacarías, la “casa de David” (*beyt David*) toma un claro rol mesiánico:

Sobre la casa real de David y los habitantes de Jerusalén derramaré mi espíritu de gracia y de súplica, y entonces pondrán sus ojos en mí. Harán lamentación por el que traspasaron, como el que hace lamentación por su hijo único; llorarán amargamente, como quien llora por su primogénito (Zacarías 12:10).

Entre el tiempo del Antiguo y el Nuevo Testamento, algunos estudiosos Judíos escribieron comentarios sobre ciertas Escrituras del Antiguo Testamento. Partes de varios de estos comentarios fueron hallados entre los Rollos del Mar Muerto. En la cueva 4 un fragmento numerado como 174 comentaba sobre el fin de los tiempos empleando el intercambio entre Natán y David. Este comentario explicó que la promesa de Dios de construir a David una casa [*beyt*] se “refiere a la rama de David...que se levantará de Zión en los últimos días.”¹⁵

Para el tiempo del Nuevo Testamento, el escritor del evangelio de Lucas nota el significado de la casa de David en el nacimiento de Cristo explicando tanto que José fue de la “casa de David” (Lucas 1:27), y que

Bendito sea el Señor, Dios de Israel...Nos envió un poderoso salvador en la casa de David su siervo (Lucas 1:68-69).

A través de la vida de David, la vida de su hijo Salomón, los días de la monarquía, los días de los últimos profetas, y hasta el Nuevo Testamento, la *beyt David*, la casa de David, llevó un significado especial no simplemente como edificio físico, no como el grupo familiar extensivo viviendo juntos, sino un legado de promesa. Este legado no fue simplemente una promesa genética, pero fue una garantía que Dios estaba obrando haciendo algo extraordinario de significado eterno en el *beyt David*.

PUNTOS PARA LA CASA

1. “*Si el SEÑOR no edifica la casa, en vano se esfuerzan los albañiles*” (Salmo 127:1).

El Salmista no está insistiendo que Dios necesita construir una estructura física en donde tú o yo vivamos. Ni está insistiendo que Dios construya un complejo familiar. La vida misma es fútil en todas sus permutaciones si no es llevada en conjunción con los planes y obra del SEÑOR. Esta semana examina lo que está ante ti. ¿Está la mano de Dios en ello? Si no lo está, ¿Cómo puedes hacer cambios para ver que Dios obra para construir tu

¹⁵ Garcia Martinez, F., y Tigchelaar, Eibert, *La Edición de Estudio de los Rollos del Mar Muerto – The Dead Sea Scrolls Study Edition*, (Brill 2000) Volumen 1 at 353.

familia, tu trabajo, tu legado? ¡Confía tu casa a Dios y vive en ella para su gloria!

2. *“En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas”* (Juan 14:2).

El evangelio de Juan fue escrito en Griego. No podemos dejar de ver el significado, sin embargo, de la idea Hebrea de la *“beyt ab,”* la “Casa del Padre” en las palabras de Jesús. En una declaración que tiene claro sentido como reflejando el complejo o agrupación de casas, Jesús nota que en la casa del Padre hay muchas habitaciones o moradas (Griego *mone μονη*). Jesús luego añade que ese es el lugar a donde pertenecen los seguidores. No es menos verdadero hoy de lo que fue para los seguidores de aquellos días. Pertenecemos al complejo del Señor. Estamos bajo su guía, y su protección. Una y otra vez, el escritor de Hebreos se refiere a los seguidores de Dios como la “casa de Dios.” Trabajamos hacia un fin común como parte de un grupo más grande. Esta semana, enfoquémonos en nuestra vida como parte de la casa de Dios, viendo lo que hacemos no en una independencia típica Americana, sino en servicio y cooperación Santa con la casa de nuestro Padre.

3. *“¡Deja de llorar, que ya el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido!”* (Apocalipsis 5:5).

Jesús Mesías es la promesa de la Casa de David. El es aquel quien reina por siempre, tanto como semilla de David y como Rey de la gente de Dios. El se sienta eternamente en el trono como el Mesías conquistador. Levanta su bandera con orgullo en su victoria. Ve en su docilidad y humildad la fuerza y valentía que lo llevó a la gloria y nos dio perdón y un ejemplo de vida a seguir. Esto es real. Reconozcámoslo, da gracias diariamente, ¡y regocíjate en ello!

¿QUIERES MÁS?

¡Estudiemos nuestro Hebreo! Aquí hay algunas tareas para la casa:

1. Cada día (preferiblemente dos veces al día) entre ahora y el siguiente Domingo repite en voz alta las primeras cuatro letras del alfabeto Hebreo ¡diez veces! “Aleph, Beyt, Gimel, Daleth.” Ahora, ¡nueve veces más!
2. Practica las letras en bloque para que recordemos como se ven. Varias veces por semana, escribe (o garabatea) las letras. La forma bloque de las letras son dadas en la siguiente página con espacio para escribirlas.

3. Si haces esto y tienes algo de tiempo, envíame unas líneas a wantmore@biblical-literacy.com . ¡Esto me hará saber que es un esfuerzo que vale la pena llevar a cabo!

X

⊃

λ

T

X

⊃

λ

T